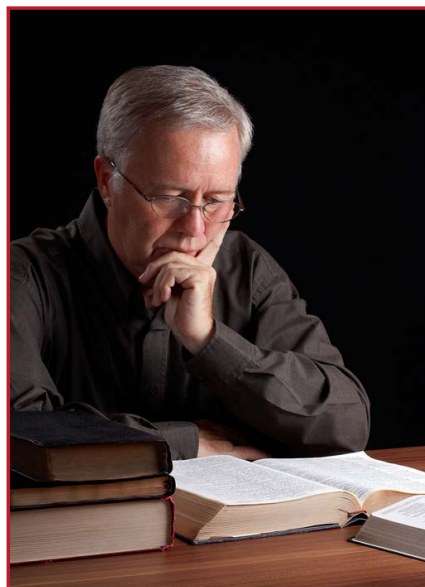


Aprendiendo a Disciplinar Mejor Su Mente



UNA DE LAS CARACTERÍSTICA DE LOS SERVIDORES PÚBLICOS MÁS efectivos es tener una mente sumamente disciplinada. Su capacidad para mantenerse en el cargo se debe a que han aprendido a pensar (generalmente muy rápido) antes de hablar. Pero aún más fundamental que eso es el hábito de pensar, en primer lugar, en la forma correcta de las cosas: han aprendido a concentrarse en ciertas cosas y no permitir que sus mentes se detengan en las cosas equivocadas.

Con eso en mente, esta semana me gustaría echar un vistazo más de cerca a Filipenses 4:8. Éste es un pasaje en el que he estado meditando durante varios años y me ha ayudado mucho. Creo que también te ayudará.

Este pasaje desbloquea pautas sobre cómo se debe disciplinar, administrar y cuidar su mente. ¿Cómo piensan las personas piadosas? ¿Qué debería estar pasando en tu mente? ¿Qué hábitos deberían formarse en el mantenimiento de nuestras mentes? Ese órgano dentro de su cráneo es un activo increíble que nuestro Creador nos dio; es lógico pensar que deberíamos ser buenos administradores de la misma. Cómo se debe cuidar y manejar su mente es, en esencia, el tema de este pasaje y el estudio de esta semana.

A handwritten signature in blue ink, which appears to read 'Ralph Drollinger'. The signature is fluid and cursive.

Ralph Drollinger

I. INTRODUCCIÓN

FILIPENSES 4:8 aparece casi al final de la epístola de Pablo a la Iglesia de Filipos, que es la primera iglesia que plantó en Europa, más específicamente Macedonia (actualmente el norte de Grecia). Esta carta es caracterizada por la alegría. La carta es muy práctica (como se ilustra en el versículo que examinaremos), proporciona uno de los pasajes más profundos sobre la humanidad y la humildad de Cristo (capítulo 2), así como una visión de los falsos maestros (capítulo 3). En general, es una carta de amor, alabanza y agradecimiento a una de las iglesias favoritas de Pablo. A lo largo de mi caminar con el Salvador, he leído repetidamente esta breve epístola y, como resultado, me siento renovado y animado. Confío en que lo mismo se aplique a usted.

Prestemos ahora atención a Filipenses 4:8:

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto medita.

El contexto de este pasaje acompaña y contrasta el mandato de Pablo de *no estar afanosos por nada* (ver 4:6). En lugar de *afán* o *ansiedad* (*merimnao*) (esta palabra griega se entiende mejor como “blasfemia inconsciente”), el Apóstol, en el pasaje previo, delinea las manifestaciones de su espiritualidad y la de los demás: *alegría, oración, acción de gracias y paz*. Estos cuatro elementos aparecen en el capítulo 4, justo antes del versículo de estudio, versículo 8 como se registró anteriormente. Para que un cristiano en el Congreso o en el Ejecutivo posea una fuerte madurez espiritual, paz mental, confianza basada en el poder de Cristo, estos 4 elementos deben ser evidentes en su vida de manera continua. ¿Cómo se logra eso? Primero y *posicionalmente* por alguien que hace y posee paz con Dios a través de la fe personal en Cristo, y siendo lleno abundantemente con el Espíritu Santo. En segundo lugar, *en la práctica*, esto se logra a través del entrenamiento y la disciplina constante y repetitivo de la mente. En el estudio de Satanología (todo lo que la Biblia dice sobre Satanás), el creyente maduro e informado se da cuenta de que está en una batalla espiritual. Y lo que es más importante, es fundamental que comprenda dónde se encuentra el campo de batalla: ¡El creyente está en una batalla constante en la mente! 1 Pedro 5:8 dice a este respecto:

Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.

Efesios 6:12 dice alto y claro *Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne. . .* En Marcos 8:33, la batalla de Satanás por la mente se ilustra con lo que Jesús afirma sobre el pensamiento erróneo de Pedro: *Mas Él volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le [Jesús] dijo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!, porque no tienes en mente las cosas de Dios, sino las de los hombres.*

De este análisis se desprende que el cristiano victorioso necesita poseer una mente no solo controlada por el Espíritu por Dios, sino altamente disciplinada. En Filipenses 4:8 encontramos ocho cualidades en las que el creyente necesita *pensar* — para ser mentalmente disciplinado en ellas. El verbo principal (un verbo imperativo que significa que esto es un mandato de Dios), es decir, la acción requerida por Dios del creyente en este pasaje es específicamente *pensar* (*logizomai*), que significa “reconocer, considerar, tener en cuenta, calcular” en un sentido continuo las ocho virtudes que preceden al mandato.

Pero antes de examinar cada una de las características en detalle, observe el contexto siguiente en 4:9; ¡en cumplimiento del versículo anterior (4:8), Pablo suplica inmediatamente a los creyentes filipenses que lo imiten!

Lo que también habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, esto practicad, y el Dios de paz estará con vosotros.

Los versículos 4:8 y 4:9 no son comentarios separados. Es decir, las disciplinas mentales — las virtudes de los pensadores piadosos y maduros que figuran en 4:8 — se captan más de lo que se enseñan. ¿Quién en su vida manifiesta las ocho características que desprenden de 4:8? Me atrevo a decir que el ejemplo personal es más un estímulo para la madurez espiritual que memorizar y meditar la lista que sigue (por muy importante que sea). Mientras que la Escritura comunica didácticamente, la vida personal de otro persuade e influye; un ejemplo piadoso es a menudo más poderoso en términos de provocar el cambio versus algo que se lee. Es por eso que uno debe asistir a estudios bíblicos y construir relaciones cercanas con otros creyentes maduros. ¡Elija hoy construir amistades con individuos piadosos porque sus virtudes se le pegarán! (Proverbios 27:17; contr. 1 Corintios 15:33). Uno llega a ser como los amigos que elige. (Podría agregar que si usted es padre, debería elegir a los amigos de sus hijos por ellos).

Centrémonos ahora en el pasaje. JB Lightfoot en su comentario, sobre Filipenses, nos ayuda a comprender el orden y la relación de esta aparentemente aleatoria, lista de ocho virtudes. Él afirma:

Hablando en términos generales, se puede decir que las palabras están dispuestas en una escala descendente. Las cuatro primeras describen el carácter de las acciones mismas, siendo las dos primeras absolutas, las dos últimas relativas; la quinta y la sexta apuntan a la aprobación moral que concilian; mientras que la séptima y la octava en las que se altera la forma de expresión se lanzan como una idea tardía, para que no se omita ningún motivo.¹

Tómese el tiempo para asimilar lo que dice Lightfoot releendo el pasaje. Repase mentalmente las disposiciones de las palabras presentadas, no solo ahora, sino a medida que estudie cada una de las ocho cualidades que veremos a continuación.

A. LO QUE ES VERDAD

La circunscripción de Pablo (def: "la propiedad de tener limitación en el espacio en contraposición a la omnipresencia o lo eterno") y la comprensión de la verdad es la que se limita a la revelación de Dios en las Sagradas Escrituras (ver Romanos 1:18). Como servidor público, usted puede confiar en una encuesta o en un consenso para conocer la opinión pública; uno puede confiar en la ciencia o los datos psicológicos, pero asegúrese de esto: las fuentes de verdad aparte de las Escrituras poseen diferentes niveles de certeza: Tenga en cuenta que las encuestas cambian a diario. La ciencia alguna vez creyó que el mundo era plano. Los tratamientos de electroshock se administraban de forma rutinaria. Se pensaba que desangrarse curaba la enfermedad. Los médicos solían realizar lobotomías frontales. Pero la Biblia es inmutable y veraz porque ha sido inspirada por Dios mismo (1 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:16-17).

SABIO ES EL LÍDER QUE HABITA EN LAS ESCRITURAS — QUE TIENE UN HAMBRE PERMANENTE DE LA PODEROSA FORTALEZA DE ESA VERDAD SIEMPRE CONFIABLE Y SIEMPRE SEGURA

El profeta Jeremías evidencia su comprensión de esto, su disciplina personal manifiesta, donde en Jeremías 15:16 declara: “*Cuando se presentaban tus palabras, yo las comía; tus palabras eran para mí el gozo y la alegría de mi corazón, porque se me llamaba por tu nombre, oh, SEÑOR, Dios de los ejércitos*”. ¿Has sido llamado por Dios a un cargo público? ¿Son Sus verdades más importantes en su mente y en sus votos? Juan 17:17 es un resumen adecuado de esta orientación mental, esta presuposición absoluta en relación con el bienestar intelectual y la funcionalidad adecuada. Jesús dice: “*Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad*”. Qué trágica desconexión — un trágico testimonio también debo añadir — cuando alguien usa el nombre de Cristo en la Asamblea Nacional o en el Ejecutivo, pero Sus verdades no son características de su pensamiento o la forma en que él o ella actúa o vota.

En la sabiduría de los Proverbios, en una cultura en gran parte verbal, la verdad tenía que ver con el discurso verdadero en contraposición a la mentira o al discurso engañoso (ver Proverbios 22:21). Esta idea es otro punto de aplicación práctica: Esfuércese en disciplinar su discurso en términos de veracidad. No exagere, ni especule, ni de falsas impresiones, ni engañe. No sea falso ni oportunista en su discurso. Recuerde la definición de falso: “falta de sinceridad” también: “dar una falsa apariencia de simple franqueza”. Además, no hable demasiado (ver Santiago 1:19; 3:5). Por el contrario, “...**CEÑIDA VUESTRA CINTURA CON LA VERDAD**” (Efesios 6:14). ¡La única manera que sé hacer esto es desarrollar un apetito voraz por la Palabra de Dios!

B. LO QUE ES DIGNO

Esta palabra griega aquí para *digno es semnos* y se encuentra solo en las Epístolas Pastorales, donde se describe como característica esencial para los líderes. La idea de esta virtud es que uno posea “seriedad, excelencia y dignidad” mental. Es la idea afín de la honorabilidad. En contexto, uno no puede permitir que su mente se *detenga* en cosas que no merecen su tiempo y atención, o basar cosas en ellas. Evite lo profano y *piense* en lo sagrado. Elija solo elementos ricos en proteínas del menú de un mundo caído. Consuma solo contenido digno frente a los que engordan con comida chatarra, como telenovelas, sesiones de chismes, pornografía o sonidos que no sean música. Esas cosas sirven para pudrir la mente, no para animarla. Según la cita de Lightfoot, estas dos primeras virtudes son absolutas, los aspectos fundamentales no negociables de la sana disciplina mental. En 2 Timoteo 1:7 promete a los creyentes una *mente sana* (NKJV) (dominio propio) de parte de Dios, ¡la *verdad* y el *honor* sirven como absolutos para mantenerlo así! ¡Elija este momento para cargar en su computadora solo contenido *veraz* y *honorable*!

C. LO QUE ES CORRECTO

Teniendo en cuenta los cimientos mentales fundamentales con la verdad bíblica, y siendo una persona de seriedad, de excelencia y dignidad, ¿Cuál es la cosa *correcta* o justa en la que debería elegir *pensar*? *Dikaios* transmite la idea de pensar solo en lo que es justo y apropiado. ¿Su mente está disciplinada a pensar y concluir que debe hacer lo correcto cuando nadie más le está mirando o ante quién es responsable? Para ilustrar, ¿elija votar a favor de la vida porque la Escritura dice que eso es

correcto? ¿O hace lo que está mal de acuerdo con las verdades de las Escrituras? Ésta es una cualidad de carácter notable del presidente de la junta del ministerio al que sirvo; lo conozco desde hace casi 40 años, desde mis días en la universidad, y él consistentemente piensa y determina hacer lo *correcto* basado en las verdades de las Escrituras. Si uno carece de la convicción personal de hacer lo que es *correcto*, además de rendir cuentas, entonces, en privado, pecará. ¿Posee usted una disciplina fuerte para pensar y hacer lo que es bíblicamente *correcto* sin importar las consecuencias? Ahí hay una virtud de una mente piadosa y una persona piadosa. ¡Dios siempre bendice eso!

D. LO QUE ES PURO

Puro (*Hagnos*) significa “santo, casto”. En el Libro de Proverbios (15:26) la palabra hebrea equivalente (según la LXX [Septuaginta griega]) es *tabor*. La palabra contrasta con los pensamientos de los impíos. Note esto aquí: *Abominación al SEÑOR son los planes perversos, mas las palabras agradables son puras*. Por lo tanto, la idea de *pensar* en lo que *sea puro* tiene la connotación de enfocar la mente en cosas que no están manchadas, contaminadas o de alguna manera malvadas. ¡Deténganse de tales aventuras alucinantes queridos amigos servidores públicos! No vayan allí; ¡corten de raíz!

En la epístola a los Filipenses, *puro* se contrapone a aquellos cuyos motivos y planes eran impuros para causar angustia al apóstol Pablo (1:17). Éste es el hábito de no *pensar* o idear el mal hacia otro en la mente de uno. Las mentes piadosas y disciplinadas *piensan* en sus circunstancias actuales con la determinación de hacer lo *correcto* y *puro* según los principios de las Escrituras.

EN LUGAR DE PENSAR EN LAS HERIDAS DE LAS PERSONAS DEL PASADO, ¡ELIJA VIVIR EN IDEAS SOBRE EL FUTURO Y LO QUE PODRÍA SER!

Algo muy práctico para esto, anteriormente en la epístola, Pablo nos da una visión poderosa de su forma de pensar: *olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante* (3:13). La mente disciplinada se ocupa en grandes ideas en el futuro, frente a las pequeñas personas en el pasado. ¡Es una realidad que el pasado es finito y el futuro es infinito! Tal pensamiento conduce a mucho éxito y logros en relación con lo que uno ha recibido en un mundo caído y a menudo decepcionante; seguro que la gente fallará y le traicionará, pero cómo responde usted es todo. La mejor manera de superar las heridas del pasado es no tenerlas en mente; piensa en otra cosa que sea *puro*.

E. LO QUE ES ENCANTADOR (AMABLE)

La NJB (New Jerusalem Bible) captura muy bien el sentido del significado cuando traduce lo anterior como “*todo lo que amamos*”. Muchos comentaristas reconocen que ésta es una declaración amplia y abierta, una gran carpa, en lugar de abordar solo la moral bíblica. En consecuencia, la mente de uno debe *detenerse* en las cosas que el mundo en general admira, como las obras de Beethoven o la Madre Teresa, una invención científica o un avance medicinal, ya sea que los creyentes las hayan realizado o no. Tales son cosas encantadoras y admirables y dignas de alabanza. ¡Deje que su mente se detenga también en estas cosas! ¿Cuántos cristianos conoce usted que son críticos de todo, que se consideran moralmente superiores y condescendientes, ofreciendo pocos elogios a los demás? ¿Ve

lo bueno en los demás, o en su mente todos los demás están por debajo de sus estándares? ¿Es usted la única cosa encantadora del mundo? Tal mentalidad es contraria a lo que enseña esta cláusula. Los creyentes deben alabar donde se debe alabar y celebrar la imagen virtuosa y la grandeza de Dios como se manifiesta en y a través de la humanidad, tanto regenerados como no. La excelencia, los logros y los méritos de toda la humanidad son dignos de elogio porque iluminan a un Creador omnisciente responsable que ha dejado Su imprimátur en toda la humanidad. Disfrutar de *todo lo que es amable* es una aprobación bíblicamente conciliadora, una ilustración adecuada de la amplitud de la perspectiva mental en un mundo caído, que el Apóstol considera adecuado.

Al menos otros dos pasajes refuerzan esta idea de amplitud actitudinal positiva: Romanos 12:15 declara en general, *Gócese con los que se gozan*. Gálatas 6:10 dice: *Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe*. ¿Es usted dado a los elogios mentales y externos cuando ve algo que es amable? No sea uno de esos evangélicos que siempre está enojado.

F. LO QUE ES DE BUENA REPUTACIÓN

Esto se relaciona “con el tipo de conducta que vale la pena considerar porque la gente en general² habla bien de ella”. Aparte de la amplitud de *lo que es amable*, estas son virtudes generalmente respetadas en los virtuosos de la Creación de Dios, como el respeto por los demás, modales, consideración, escuchar, etc. El creyente maduro necesita *considerar al otro como más importante que a sí mismo* (Filipenses 2:3). ¿Su perspectiva mental, discurso y conducta son sinfónicamente agradables en su comportamiento general?

G. SI HAY ALGUNA EXCELENCIA

La *excelencia* (*arête*) “bondad moral” es una palabra raramente usada por Pablo importada por él de la cultura moralizante griega secular. Según lo utilizado por él, ésta es la base de las disciplinas mentales que se expresan en acciones nobles. O’Brien sugiere que la mejor traducción es, por lo tanto, “excelencia moral”³ que proporciona un significado más codificado. Es decir, el significado contextual se relaciona con el hecho de mantener la bondad general de Dios en su pensamiento. La bondad es un atributo de Dios y un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22). Extendiéndose hacia afuera desde el fundamento de la *verdad* y el *honor*, aquí nos encontramos sondeando los descriptores multifacéticos de Pablo del comportamiento radiante intencionado y subsiguiente del creyente.

H. Y SI ALGO DIGNO DE ALABANZA

Esta palabra se relaciona con la disciplina mental de alabar a otros en la mente y con la boca. Éste es el tipo de conducta que gana el respeto de los demás; tal mentalidad viene de Dios y otros, y deletrea influencia para el servidor público creyente. Aquellos que nombran el nombre de Cristo deben *tener en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús* (Filipenses 2: 5).

II. CONCLUSIÓN

En ambos, Efesios 5:2 y Filipenses 4:18, los creyentes con las virtudes antes mencionadas se denominan *un fragante aroma*. Ésta es una hermosa terminología resumida del pasaje en estudio. Desafortunadamente para la causa de Cristo y el avance del reino, muchos no creyentes se refieren con precisión a muchos creyentes con la fraseología exactamente opuesta. Las virtudes de una mente piadosa como se describe aquí no solo están imbuyendo los atributos de Dios, sino que representan una actitud general adecuada hacia la vida. Aquí descrito no se trata de una justicia crítica, condescendiente y sofocante que demuestra ser un hedor para los incrédulos. Tenga en cuenta que *la bondad de Dios te guía al arrepentimiento* (Romanos 2:4).

Filipenses 1:10 agrega con respecto a la perspectiva mental del creyente, *a fin de que escojan lo mejor, para que sean puros e irreprochables para el día de Cristo*. La palabra griega para *puro* (*eilikrines*) significa “juzgado por la luz del sol, sincero, puro”. Más literalmente se puede traducir como “sin cera”. La palabra se usaba para un alfarero cuyas grietas en las vasijas no estaban enceradas. Es decir, otros podían ver las imperfecciones porque no estaban pintadas. Pablo afirma que los creyentes que tienen *un aroma fragante* no tienen pretensiones y poseen una amplitud mental que los no creyentes encuentran genuina y atractiva.

¿Tiene elogios para las cosas virtuosas en creyentes y no creyentes por igual? La mente disciplinada y piadosa de Filipenses 4:8 representa a una persona atractiva y real que posee un espíritu como el de Cristo. Que Dios nos haga crecer de esta manera. [cm](#)

¹ Lightfoot, J.B. St. Paul's Epistle to the Philippians (Hendrickson publishers: October 1999) p161

² Fee, Gordon D. Paul's Letter to the Philippians (Grand Rapids: Eerdmans, 1995) p 418

³ O'Brien, Peter T. The Epistle to the Philippians, A Commentary on the Greek Text (Carlisle: Eerdmans, 1991) p 506